

69/2012

31 octubre de 2013

Miguel Ángel Serrano Monteavaro

**“SIENTE UN JEQUE A SU MESA”
LA CUMBRE DE AMÉRICA DEL SUR Y
PAÍSES ÁRABES**

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

“SIENTE UN JEQUE A SU MESA” LA CUMBRE DE AMÉRICA DEL SUR Y PAÍSES ÁRABES

Resumen:

El número de organizaciones internacionales se multiplica cada vez más en Iberoamérica, en un proceso en el que queremos ver el deseo de entronizar el diálogo como único procedimiento para resolver conflictos y emprender nuevos caminos de colaboración en todos los sectores; sean todas ellas bienvenidas. No obstante, también hay que evaluar y analizar los frutos que recogen cada una de aquellas organizaciones; y aquí puede haber distintos puntos de vista. La Cumbre de América del Sur y Países Árabes, concretamente, puede convertirse en una de las de mayor éxito, una vez vuelva la paz a los países árabes en conflicto.

Abstract:

The number of international organizations is increasing more and more in South America. It is a process in which we want to see the desire to enthrone the dialogue as the only procedure to resolve conflicts and pursue new paths of cooperation in all sectors. All are welcome. However, we must also evaluate and analyze the fruits collected by each of these organizations, and there may be different point of views. Particularly, the Summit of South American-Arab countries can become one of the most successful, once peace returns to Arab countries that are currently in conflict.

Palabras clave:

Cumbre de América del Sur, Países Árabes.

Keywords:

South American Summit, Arab Countries.

Al parecer, Brasil continúa intentando liderar la política internacional de América del Sur; una vez más lo ha demostrado en la recién clausurada Cumbre de América del Sur y Países Árabes (ASPA), que se reunió en Lima los pasados días 2 y 3 de octubre.

A iniciativa del Brasil, en 2005 ASPA abrió sus sesiones por primera vez, en Brasilia; en 2009 el encuentro tuvo lugar en Qatar, la tercera edición, que debería haberse celebrado en Lima en 2011, fue suspendida a causa de las revoluciones que agitaban Túnez y Egipto.

En esta ocasión, ASPA ha reunido a representantes de 22 países árabes y 11 americanos. Por parte americana, los presidentes de Perú, Ollanta Humala, Chile, Sebastián Piñera, Colombia, Juan M. Santos, Ecuador, Rafael Correa, Bolivia, Evo Morales, Uruguay, José Mujica, y Guyana, Donald Ramotar, y las presidentas de Argentina, Cristina Fernández, y Brasil, Dilma Rousseff. El Presidente de Venezuela no pudo asistir y el de Paraguay no fue invitado. Por parte árabe, el Rey de Jordania, el Jeque Al Thani de Qatar, el Presidente de Líbano, M. Sleiman, el Presidente de Túnez, M. Marzouki, el canciller iraquí, H. Zebari, y el Secretario General de la Liga Árabe, N. Araby, entre otros.

Las sesiones de la Cumbre de Lima se desarrollaron bajo el lema "Una cultura de paz, inclusión y desarrollo", y como era de esperar los temas políticos levantaron cierta polvareda.

Fue el Presidente peruano Ollanta Humala el encargado de clausurar la Cumbre y presentar la "Declaración de Lima", que, entre otros extremos, recoge los siguientes:

-La búsqueda de una solución negociada de la crisis de Siria, ya que, en opinión del Secretario General de la Liga Árabe, "ninguna iniciativa ha surtido efecto y, con sinceridad, el resultado de la crisis puede ser catastrófico no solo para Siria sino para toda la región".

-Las expectativas y esperanzas de ambas regiones en torno a la no proliferación de armas nucleares, el respeto al derecho humanitario y el repudio a toda forma de terrorismo.

-Se manifiesta en contra de la violencia y los excesos cometidos en nombre de la religión, al mismo tiempo que condena la falta de respeto y las ofensas a la sensibilidad religiosa de las personas y los pueblos en general.

-La Declaración respalda el derecho del pueblo palestino a la independencia, y a vivir en paz y seguridad, dentro de unas fronteras reconocidas y respetadas.

-No se olvida tampoco de los procesos de institucionalización democrática y las prácticas de inclusión social en todos los países.

Por su parte, Argentina aprovechó la oportunidad que le ofrecía la Cumbre para pedir una declaración de apoyo en el conflicto que mantiene abierto con Inglaterra sobre las Islas

Malvinas. Al parecer, Argentina no elaboró suficientemente su pretensión, circunstancia que aprovechó el representante de los Emiratos Árabes Unidos, que mantienen un litigio con Irán en torno a las islas de Abu Musa, para realizar algunas observaciones que impidieron la unanimidad.

Hábilmente, Ollanta Humala hizo referencia en sus palabras de clausura, aunque no están recogidas en la Declaración, como hemos apuntado, al tema de las islas Malvinas, la condena del intento de golpe de estado policial en Ecuador, en 2009, y la inviolabilidad de las sedes diplomáticas, en clara referencia al asilo que Ecuador presta al fundador de "WikiLeaks", Julián Assange, en su embajada en Londres.

Asimismo, Evo Morales, en el capítulo de asuntos sociales, pidió la despenalización del acullico (masticación de coca), práctica cultural ancestral en Bolivia.

El contenido económico de la Cumbre, más interesante que el político, se puso de manifiesto en la declaración final, pero sobre todo en un foro empresarial paralelo que reunió a más de 500 empresarios de ambas regiones del mundo.

A este respecto, los participantes americanos, a la búsqueda de inversiones árabes en petróleo, energía renovable, infraestructuras..., no pueden olvidar que, según el "Doing Business 2012" del Banco Mundial, mientras que Chile, Brasil, Colombia y Perú ofrecen muchas facilidades administrativas a los inversionistas extranjeros, Bolivia y Venezuela son los que más dificultades presentan.

Nos imaginamos el interés de los países árabes por invertir en América, pues no hay que echar en saco roto que el mercado suramericano y del Golfo representa 5,4 billones de dólares de PIB, con una población de 750 millones de habitantes. Brasil, en concreto, puede presumir que desde la celebración de la primera Cumbre de ASPA su comercio con los países árabes creció un 138,9%, pasando de 10,5 a 25,1 millones de dólares, cifras que desde luego no son desechables.

La apariencia conciliadora de la Cumbre estuvo a punto de desvanecerse cuando, días antes del comienzo, el Presidente de Chile, Sebastián Piñera, declaró en la Asamblea de las Naciones Unidas que Chile haría respetar los tratados que su país mantiene con Perú y Bolivia.

Nada más llegar a Lima para asistir a la Cumbre, Evo Morales, Presidente de Bolivia, respondió acusando a Chile de haberse convertido "en un peligro para la región". Sebastián Piñera contestó que, como Presidente de Chile, su deber es defender "la soberanía, territorios, mar y cielos chilenos". Y todo esto cuando antes de que finalice el año el Tribunal Internacional de Justicia de La Haya, a instancia de ambas partes, va a evacuar su dictamen sobre el litigio que mantienen Perú y Chile sobre su frontera marítima en el Pacífico.

Pero desde luego fue Dilma Rousseff, la Presidenta brasileña, la que despertó mayor interés con su intervención en la Cumbre, al responsabilizar, en lo que parecía una referencia a los Estados Unidos, a los países desarrollados de las dificultades en que se encuentra la economía internacional; textualmente manifestó: "Necesitamos reforzar la coordinación económica y desarrollar nuestra cooperación en bases cada vez más ecuanimes y solidarias. Las naciones sudamericanas y árabes requieren asegurar que las turbulencias de la economía internacional no creen obstáculos adicionales a nuestro desarrollo". Y más adelante: "el efecto acumulativo de estas políticas monetarias expansionistas, conjugadas con una exagerada austeridad, exporta la crisis al resto del mundo y no resuelve los graves problema de los países desarrollados, como el desempleo galopante y la desesperanza. Un proteccionismo disfrazado se impone al reducir las exportaciones de nuestros países en desarrollo".

Es evidente que Brasil, en camino de convertirse en el portavoz internacional de América del Sur, dado que la Argentina no consigue una cierta estabilidad política ni despega económicamente, sabe que, por lo menos aparentemente, tiene que ejercer el papel de contrapunto de los Estados Unidos, aunque sin romper la baraja con este país.

Por otro lado, Brasil mira con cierta desconfianza los movimientos emprendidos por la Alianza Asia-Pacífico, sobre todo por Chile y Perú y menos por Ecuador y Colombia, lanzada a la búsqueda de los mercados orientales. Por esta razón, Brasil ha emprendido la ingente tarea de abrir vías de comunicación a través de la Amazonia, para enlazar con las costas peruanas y ecuatorianas, después de cruzar las altiplanicies andinas, comunicaciones que dejarían aislado a Chile, que, como es sabido, padece una crónica carencia de fuentes energéticas¹.

Por todo ello no acaba de entenderse la rígida postura que mantiene Chile con Perú y sobre todo con Bolivia, a la hora de tratar, ya en pleno siglo XXI, los litigios que mantiene abiertos con estos países sobre sus límites fronterizos, desde la llamada Guerra del Pacífico que tuvo lugar en el siglo XIX.

A todo esto, todavía no sabemos la postura que vaya a adoptar Hugo Chávez (reciente ganador de las elecciones venezolanas) en el ámbito internacional, pero no es de esperar un cambio pronunciado. Desde luego, en esta tarea de alcanzar el liderazgo internacional en la región, en disputa con México y Brasil, Chávez se verá apoyado por Cuba, que se ha sentido satisfecha con su reelección, que evita su soledad en la zona, al mismo tiempo que puede seguir recibiendo gratis el petróleo venezolano.

¹ Hablamos de la acción emprendida por el Brasil para enlazar el Atlántico con el Pacífico en "J. Edwards, Vargas Llosa y el Movimiento Ciudadano Concordia Perú-Chile", publicado el 03.10.2012, y también será desarrollada más ampliamente en el "Panorama Geopolítico de los Conflictos 2012", de próxima aparición.

Hasta 2015 no se volverá a reunir ASPA, en esta ocasión en Arabia Saudí, aunque en el primer semestre de 2013 los ministros de economía de la asociación celebrarán un cónclave en La Paz.

*Miguel Ángel Serrano Monteavaro
Analista del IEEE*